

Capítulo 2: Pickup Hardcore Real

Para que mi plan funcionara, necesitaba la cooperación de tantas personas como fuera posible—absolutamente esencial.

Todos los pervertidos conocidos que había conocido hasta ahora, y los pervertidos desconocidos que conocería de aquí en adelante. Tenía que combinar todas sus pasiones depravadas en una gigantesca bomba de libido. Antes de asaltar Hell Sound, necesitaba asegurar tantos aliados como fuera posible y reunir su apoyo.

Los miembros de Dominio Absoluto y Los Mamíferos ya estaban allí, explicando personalmente la situación a los pervertidos locales que habíamos reclutado una vez para difundir los Pregnancy Sets a nivel nacional.

Mientras tanto, mientras Kosuri y Otome-senpai se preparaban para las negociaciones con los grandes, yo planeaba encargarme de algunas disculpas personales. Claro, también servía como reclutamiento para el plan, pero mi objetivo principal era expiar por haber causado este lío. El caos social sin precedentes, el encarcelamiento de Kajou-senpai... Antes de adentrarme en la desolación del norte, había muchas personas a las que necesitaba inclinarme.

El primero en mi gira de disculpas debía ser Nadeshiko-san, la madre adoptiva de Kajou-senpai. Pero la situación era mucho peor de lo que había imaginado.

Entendido, Annie. Si descubres dónde se está escondiendo ese posadero, házmelo saber lo antes posible.

[“¡Entendido! Buscando en cada rincón y grieta del país, indagando en cada agujero—¡haremos nuestro mejor esfuerzo! ¡Yutori tampoco se rendirá! La frase clave es 'Un Esposo—' ”]

“—¡Cállate y vuelve al trabajo!”

Yutori cortó la transmisión de Annie, su rostro inexplicablemente rojo mientras jadeaba pesadamente.

Era la tarde del 3 de abril, dos días después de mi fuga de prisión.



En este momento, estábamos en un auto acelerando por un camino boscoso cerca de la Primera Ciudad Designada de Pureza.

Con mi PM completamente desactivado, no podía usar el transporte público. Le había pedido a un miembro de Los Mamíferos que nos llevara mientras Yutori manejaba las comunicaciones con los demás. Honestamente, después de toda la ayuda que estaba recibiendo, ya no me sentía culpable—ahora solo era embarazoso. Como si fuera un bebé siendo mimado.

Ah, ahora que lo pienso, de repente realmente quería beber un poco de leche. No de una manera infantil, sino en un sentido de volver al útero. Cada hombre tiene momentos en los que solo quiere ser envuelto por el cuerpo de una mujer, ¿sabes?

"Tch. Entonces, ¿qué hacemos ahora? Parece que los Baños Hot Springs Akekado están descartados."

"...Sí, supongo que sí."

Baños Hot Springs Akekado—la tierra donde creció Kajou-senpai.

Gracias a que los medios lo han etiquetado repetidamente como el lugar de nacimiento del infame terrorista de chistes obscenos Blue Snowfield, el lugar se ha convertido prácticamente en un pueblo fantasma. Los clientes habían desaparecido, la mayoría de los empleados habían huido, y el daño era tan severo que la recuperación como destino turístico parecía imposible.

En cuanto a Nadeshiko-san, la mujer que administraba el lugar, ella y su esposo habían sido detenidos por el Escuadrón de Decencia—y ahora, su paradero era desconocido. Lo más probable es que los hubieran detenido para interrogarlos como los padres adoptivos de Blue Snowfield justo antes de que estallara la pandemia del Virus de Indecencia Pública, dejando los registros internos del Escuadrón de Decencia en caos.

Hasta que Annie pudiera obtener información sólida del desorden del Escuadrón, Nadeshiko-san tendría que esperar.

Lo que significaba que la siguiente persona con la que necesitaba hablar era...

"Yutori, lo siento, pero ¿puedes conectarme de nuevo con Annie? ...Espera, ¿qué pasa? Has estado roja todo este tiempo—¿estás bien?"

"¡N-no es nada! Eh, solo quieres que te conecte con esa idiota, ¿verdad?"



Yutori manipulaba frenéticamente su PM, sus movimientos eran extrañamente agresivos, como si estuviera desahogando su frustración en él. "Esa maldita rubia..." "Justo cuando estaba a punto de seguir adelante, ella tuvo que ir y—" Seguía murmurando lo que sonaba como maldiciones dirigidas a Annie.

"...Ustedes dos parecen extrañamente cercanas ahora. ¿Qué pasó entre ustedes?"

●

Sucedió justo después de que Tanukichi terminara de esbozar el plan en el centro comunitario del parque natural—cuando Yutori arrastró a Kosuri afuera a la fuerza.

"Estoy tomando esto."

Con esas palabras, ella hundió su rostro en el pecho de Kosuri.

...Se lo devolveré correctamente. No es que tengas algo que valga la pena devolver, ¿verdad?

Aún las burlas de Kosuri no lograron sacarle una reacción en este momento. Presionó su rostro con más fuerza contra el pecho de Kosuri, asegurándose de que sus sollozos no llegaran al edificio.

Después de ver cómo Tanukichi había cambiado desde que conoció a Ayame, después de darse cuenta de lo especial que era Ayame para él—Yutori finalmente entendió. No había lugar para ella en su corazón. Lo había sentido desde el verano pasado, pero seguía evitando la verdad. Ahora, había llegado a su límite.

Este amor había estado condenado desde el principio.

En la escuela secundaria, cuando Yutori estaba en su punto más bajo, fue Tanukichi—influenciado por esa chica Anna—quien la salvó.

El verano pasado, cuando Yutori y los demás estaban en problemas, fue Tanukichi—influenciado por Ayame—quien los ayudó.

Cada vez, se había enamorado de una versión de Tanukichi moldeada por otras mujeres.



Finalmente, lo aceptó. Finalmente, pudo dejarlo ir. Hoy, lloraría hasta el desahogo. Y a partir de mañana, dejaría de pensar en cosas sin sentido y se enfocaría puramente en apoyar a Tanukichi. Canalizaría todos estos sentimientos insoportables en destrozarse esta sociedad ridícula. Tal vez era una ira mal dirigida, pero ¿quién podría culparla? No se toman decisiones racionales justo después de un desamor.

Mientras Yutori se repetía esto a sí misma, manchando varias fluidos corporales sobre la ropa de Kosuri, seguía conjurando grandes justificaciones para su inminente arrebatado desde las profundidades de su corazón de doncella.

Y luego—

"¡Escuché todo!"

Con un estruendo, apareció la alegre rubia explosiva Annie Brown, con su enorme pecho moviéndose.

"Tenía una corazonada, ¡pero tú también te gusta Tanukichi, ¿no!?"

"¿Qué demonios? ¿Estás aquí para burlarte de mí? Y tú también fuiste rechazada, ¿sabes? Mujer falsa."

Aún herida por su desamor y ahora cara a cara con su enemiga jurada—una rubia de grandes pechos, nada menos—la lengua de Yutori estaba más afilada que nunca.

Pero Annie no se inmutó.

"¡Nooooope! ¡Ahí es donde te equivocas! ¡No hemos sido rechazadas en absoluto!"

"...¿Eh?"

Aún enterrada en el pecho de Kosuri, Yutori emitió un sonido escéptico. Kosuri, sintiendo problemas, intentó liberarse, pero Yutori no se lo permitió.

"¿Has visto a Tanukichi? Está decidido por Blue Snowfield—"

¡Eso no importa en absoluto! En realidad—

La sonrisa de Annie se amplió explosivamente.



"¡Después de ser ayudada por tantas chicas, decir '¡Lo siento, tengo un interés amoroso principal, adiós!' te haría recibir un disparo en cualquier país que no sea Japón! ¡Lleno de agujeros!"

¿Eh? ¿Esta mujer... es del mismo tipo que esa chica monstruo? Yutori se tensó.

Pero su suposición estaba ligeramente equivocada.

Annie estaba loca—solo de una manera diferente a Anna.

"¡Así que tengo una propuesta donde todos ganan! ¡Presentando—el Sistema de Un Esposo, Múltiples Esposas! ¡Nos uniremos y presionaremos a Tanukichi!"

"...Eh. Tengo tantas cosas que decir sobre eso, pero... Japón es un país monógamo, ¿sabes? Eso no va a pasar."

"¿No es Japón el país donde los hombres añaden una nueva esposa cada tres meses? ¿Como un harén?"





Traducido y Recopilado por el Gran Maestro

<https://t.me/+mfsG83cQxLA3O6Qx>

"¿Qué tipo de proporción de género es esa!?"

"Estoy bastante seguro de que eso es solo un meme antiguo de internet," murmuró Kosuri.

Annie hizo pucheros al ser corregida. "¿De verdad...?"

Pero después de unos segundos de reflexión, su rostro se iluminó de nuevo.

"¡No hay problema! ¡De alguna manera funcionará!"

"¿De dónde viene esta confianza...?"

"¡Está bien! ¡Ahora mismo, bajo el liderazgo de Tanukichi, estamos tratando de cambiar este país! ¡Para devolverle a Japón lo que una vez fue un paraíso del erotismo!"

Annie, que había hackeado su PM para eludir palabras prohibidas, hablaba sin parar.

"¡Este será el mayor clímax—no, revolución!—de todos los tiempos! Así que si logramos introducir el Sistema de Un Esposo, Múltiples Esposas en el caos—"

"¡Como si eso funcionara, idiota!"

Yutori respondió bruscamente.

Esto es ridículo. ¿Qué está pensando esta cabeza hueca de grandes pechos?

Además, incluso si lográramos entrar así, no es como si fuéramos a ser felices—

"¿De verdad?"

Annie sonrió con desdén, mirando el rostro de Yutori. Yutori se hundió más en el pecho de Kosuri para escapar, pero Annie continuó.

"Somos terroristas de chistes lascivos. Como dijo Tanukichi, los métodos equivocados son los que mejor nos quedan. Y ese Tanukichi definitivamente nos reconocería como sus esposas. O lo haremos. Lo perseguiremos hasta los confines de la tierra—¡lo follaremos y nos casaremos con él!"



Lógicamente, no tenía sentido—pero la declaración contundente de Annie despertó algo en Yutori. Y considerando todas las absurdas leyes que Japón había promulgado antes, forzar un sistema poligámico no parecía tan descabellado.

"—¡Espera, ¿soy una idiota!?"

Agitó la cabeza violentamente, reuniendo toda su racionalidad, y miró a Annie con furia.

"¡Tú! Primero, intentas seducir a Tanukichi con esas cosas gigantes, y ahora intentas engañarme!? ¿Crees que soy lo suficientemente estúpida como para caer en esta tontería!?"

"Es una pena."

Annie sacó un bolígrafo y papel de algún lugar y se lo metió a Yutori.

"Entonces firma este contrato jurando: 'Incluso si Japón adopta el Sistema de Un Esposo, Múltiples Esposas, no me convertiré en la esposa de Tanukichi.' "

¿Eh?

"Pensé que tener aliados haría más fácil acorralar a Tanukichi y presionar por el sistema, pero si no vas a cooperar, firma esto."

"¿P-por qué demonios debería—"

"Incluso con el sistema, Tanukichi tiene sus límites, ¿sabes?"

Ante el comentario directo de Annie, Yutori se sonrojó.

"Así que, tener menos rivales es mejor. Si no vas a ayudar, firma esto. O—"

Annie sonrió, la misma sonrisa despreocupada que tenía al irrumpir.

"¿Todavía estás obsesionada con Tanukichi, verdad?"

"~~~~~!!"

Incapaz de soportarlo más, Yutori soltó a Kosuri y corrió de regreso hacia el edificio.



"Hehehe. ¡Recuerda mis palabras—volverás! ¡Trabajaremos juntos y le meteremos el Sistema de Un Esposo, Múltiples Esposas a este país por la garganta!"

Ese tipo siempre atrae a mujeres problemáticas, ¿eh? No es mi problema, de todos modos.

Y así, sin que Tanukichi lo supiera...

Mientras trabajaba en su gran plan, un tipo diferente de red—el Plan de Cerco de Tanukichi—se iba cerrando lentamente a su alrededor.

•

— Presente

"...Haaah."

"¿Estás bien, Yutori? Pareces cansada."

"...Estoy bien."

Yutori evitó mi mirada, encendiendo fríamente su PM.

Sintiendo una aura asesina, decidí no presionar más y me concentré en la llamada.

"Hola, Annie."

["¡Ohhh! ¿Qué pasa, Tanukichi!? ¿No pudiste pasar cinco minutos sin escuchar mi voz!?"]

"N-No, eso no es— Mira, olvidé preguntarte algo antes."

["¡Pregúntame lo que sea!"]

Me preparé y hice la pregunta—en parte como una oferta de paz para la persona que estaba a punto de conocer.

"Annie, ¿de qué color es tu vello púbico?"

["¡Dorado! Pero me depilo, así que la respuesta es transparente. ¡Un auténtico abajo!"]



En ese instante, una violenta onda de choque me golpeó.

Al principio, pensé que mi corazón (o tal vez mis testículos) habían explotado por la pura inesperabilidad de la respuesta—pero no.

"¿¡POR QUÉ DIABLOS TENGO QUE TRATAR CON ESTOS IDIOTAS!?"

"¡E-Espera, para! ¡Yutori, me vas a matar! ¡Nooo! ¡No quiero morir!!"

A medida que Yutori intentaba patearme hasta la muerte, grité desesperadamente nuestro destino al conductor.

●

Noche del 3 de abril.

Habíamos regresado a la Primera Ciudad Designada de Pureza de la que habíamos huido antes, moviéndonos bajo la cobertura de la oscuridad.

Ya fuera por miedo al Virus de Indecencia Pública o por otra cosa, las calles estaban casi vacías, lo que facilitaba esquivar las patrullas del Escuadrón de Decencia.

"Ay... casi muero..."

"Te lo mereces por decir tonterías."

Yutori se dio la vuelta, malhumorada.

"De todos modos, ¿este es el lugar?"

"Sí."

Me quité la gorra y la máscara que había estado usando en lugar de ropa interior y llamé a la puerta del apartamento. Cuando la persona dentro respondió, le entregué una ilustración erótica como tarjeta de presentación—y luego respondí a las preguntas descaradamente curiosas que había estado esquivando todo el año.

"Aparentemente, su vello púbico es dorado. Aunque ahora se depila."

Objetivamente, esto era acoso sexual directo. Pero en el día de graduación, esta era exactamente la clase de información que ella había estado deseando saber. Como regalo de revelación, no estaba mal.



Traducido y Recopilado por el Gran Maestro

<https://t.me/+mfsG83cQxLA3O6Qx>

...Así que finalmente te has revelado ante mí. Miembro de SOX, Tanukichi Okuma.

Fuwa-san soltó un suspiro exasperado, su expresión tan plana como siempre. A su lado, su Shiba Inu no castrado, Pesu, jadeaba como un viejo libidinoso.

No voy a negar que el momento es absurdo, pero entra. Supongo que has ideado otra idea interesante.

Su rostro parecía—solo un poco—estar sonriendo.

Y así, Yutori y yo fuimos recibidos en el apartamento de Fuwa-san.

Así que, antes de llegar al tema principal... Fuwa-san, lo siento. ¿Cómo va el consejo estudiantil?

¿Necesitas preguntar? Es un desastre. El nuevo año escolar comienza en unos días, y nada está listo. Ya sea por las bebidas energéticas o la privación del sueño, últimamente he empezado a ver varas de carne flotando en las esquinas de mi habitación.

Los ojos de Fuwa-san se vidriaron mientras miraba hacia la esquina. Sus pupilas no se estaban enfocando correctamente.

...Maldita sea. Lo siento mucho.

Bueno, ya que finalmente te has revelado ante mí, lo dejaré pasar. Ahora, ¿qué necesitas que haga?

Fuwa-san se bebió una bebida energética casera (prácticamente sólida) de su taza de té. También había preparado un poco para Yutori y para mí, pero solo el olor sugería que beberla resultaría en un vómito interminable de fluidos por ambos extremos. Paso duro.

Eso dicho, dudo que algo mejore esta situación, sin importar quién haga qué. La única habilidad útil que tengo es... hm, la capacidad de identificar instantáneamente el tipo de obscenidad preferido de una persona, supongo.

Eh, bromas aparte—

No solo sonaba inútil para arreglar las cosas, sino que también olía a completo bullshit.



Hmph. No me crees.

Fuwa-san hizo un puchero ligeramente, su expresión seguía impasible.

Está bien. Dije que dejaría pasar lo del consejo estudiantil, pero voy a tomar un poco de venganza. ...Realmente fue horrible, ¿sabes?

Fijó sus ojos entrecerrados y con ojeras en mí.

...Espera. ¿En serio? ¿Esa habilidad no es solo una broma de Fuwa-san?

Quiero decir, dado sus habilidades de observación y su obsesión académica con la lascivia, no era imposible... pero vamos.

Ignorando mi pánico, Fuwa-san asintió. "Hmm. Entiendo."

"Okuma-san. Has estado mirando fijamente el pecho de Nuregoromo-san."

"¿Qué—!? ¿Y-Yo!?"

El rostro de Yutori se sonrojó intensamente.

"¡N-No puede ser! ¡Eso es una tontería!"

Lo negué al instante, pero Fuwa-san insistió.

"Además, Okuma-san, quieres ver el pecho plano de Nuregoromo-san en comparación con alguien más generosa—para presenciar su humillación y arrepentimiento. ¿Correcto?"

"¿Cómo supiste—!? ¡M-Mentiras! ¡No hay forma de que pudieras saber eso!!"

Yutori comenzó a buscar un cuchillo en la cocina, obligándome a retroceder desesperadamente. ¿Cómo lo descubrió!?

Espera, ¿la habilidad de detección de perversión de Fuwa-san era realmente real...?

"Hmm. ¿Aún no estás convencida? Entonces—"

Fuwa-san dirigió su mirada hacia Yutori, quien ahora sostenía un cuchillo de cocina.

"Nuregoromo-san."



"¿Eh? ¿Y-Yo?"

Yutori se congeló, sorprendida.

"Tú... hmm. No diré nombres, pero fijarte únicamente en el... símbolo de cierto chico, a pesar de tus sentimientos, parece bastante desequilibrado, ¿no crees? No es que no entienda el atractivo."

"¡GYAAAAAAAAAHHHHHHHHH!!"

Yutori gritó, dejando caer el cuchillo.

"D-Demonios... Ella descubrió el fetiche de Yutori de un vistazo... Fuwa-san, ¿esa habilidad es real...!?"

Un sudor frío me recorría la espalda. ¡Está bien, sí! ¡Tengo un deseo secreto de humillar a las chicas de pequeño busto! ¿Contenta ahora!?

"¡H-Hey, Tanukichi! ¿Por qué demonios crees en esta tontería!? ¿Qué piensas de mí!?"

Eh, el Maestro del Pene, obviamente.

"¿Ahora me crees?"

Fuwa-san permaneció perfectamente tranquila mientras Yutori y yo descendíamos al caos.

"...Está bien. Me rindo. Te creo."

Levanté mis manos en señal de rendición. Si resistía más, podría descubrir algo aún peor. Yutori parecía estar de acuerdo, apretando los dientes en silencio.

"D-De todos modos, por impresionante que sea esa habilidad... en realidad no la necesitamos para esto."

"Qué desafortunado."

Finalmente, llegué al tema principal.

"Estamos a punto de asaltar Hell Sound, la zona de prisión del norte, y llevar a cabo una gran fuga."

"..."



Traducido y Recopilado por el Gran Maestro

<https://t.me/+mfsG83cQxLA306Qx>

Los ojos de Fuwa-san se agrandaron.

"Fuwa-san, tienes una red sólida, ¿verdad? Centrada en los estudiantes de la Academia Tokioka, pero también extendiéndose a civiles comunes?"

"Sí. Incluso incluyendo a los graduados, la red sigue activa."

La red de Fuwa-san fue crucial el verano pasado—primero para atrapar a los ladrones de bragas, luego para luchar contra la Ordenanza de Prohibición de Posesión Simple.

"Necesitamos que tú y tu red difundan un tipo específico de rumor cuando activemos la fuga. La cosa es—"

Comencé a explicar el primer paso, luego pasé al objetivo y alcance completo del plan—pero antes de que pudiera terminar, Fuwa-san interrumpió.

"Entendido. Lo haré. Dime los detalles del rumor."

"...¿Eh?"

Ella había aceptado ayudar sin siquiera escuchar el plan completo.

"Eh, ¿estás segura?"

"¿Sobre qué?"

"Quiero decir, basándome en lo que he dicho hasta ahora, podrías asumir fácilmente que solo estamos tratando de sacar a Blue Snowfield con alguna locura imprudente."

"¿De qué estás hablando?"

Fuwa-san inclinó la cabeza como si estuviera ofendida.

"No hay forma de que SOX proponga algo tan miope. Además—"

Se bebió la bebida energética casera que habíamos dejado intacta (ahora completamente sólida) y—con un esfuerzo visible—forzó su rostro en una sonrisa.





Traducido y Recopilado por el Gran Maestro

<https://t.me/+mfsG83cQxLA3O6Qx>

"Desde la primavera pasada, cuando aplastaste las firmas forzadas de Sophia Nishikinomiya... he confiado en ti."

"...Creo que es la primera vez que te veo sonreír."

"¿De verdad? Siempre estoy sonriendo por dentro."

La sonrisa de Fuwa-san desapareció tan rápido como apareció. Se frotó la cara—quizás para aflojar sus músculos tensos, o tal vez por vergüenza.

Después de ofrecer esas palabras de autorreflexión, se volvió para mirarme adecuadamente.

"Ahora, por favor, explica los detalles de tu plan. Estoy muy interesada en esta supuesta idea para salir de nuestra situación desesperada."

"Entendido."

Asentí con una risa. Era un poco gracioso ver a Fuwa-san mostrar interés en algo que no fueran asuntos lascivos.

"Ah, claro. No puedo olvidar esto."

Fuwa sacó una hoja de papel y un bolígrafo, empujándolos hacia mí.

"Cuando el plan tenga éxito, tú y Blue Snowfield deben impartirme todo su conocimiento y perspectivas obscenas sobre el tema. De manera práctica, exhaustiva y directa."

El papel y el bolígrafo resultaron ser una especie de contrato.

"...Fuwa-san, realmente no titubeas, ¿eh?"

"Naturalmente. Esta es una compensación justa."

Con una sonrisa irónica, firmé el papel:

"Cuando el plan tenga éxito, te enseñaré todo el conocimiento y perspectivas lascivas de manera exhaustiva. Sin embargo, no habrá demostraciones prácticas."

"...Oku-san, sigues siendo tan reservado como siempre."



Por supuesto. ¿Acaso pensaba que había mantenido mi castidad todo este tiempo por pura suerte? Claro, soy el tipo de perverso que aceptaría un pene por el trasero de una chica que me gusta sin inmutarme, pero eso no significa que carezca de principios. No soy una doncella de hierro—soy una virgen de hierro.

Está bien, escuchen con atención. Les explicaré el plan en detalle.

Y así, con mis pantalones aún tirados, enfrenté a Fuwa-san cara a cara por primera vez.

●

Beep beep beep beep beep.

Justo cuando terminé de explicar el plan a Fuwa-san y estábamos en una profunda discusión sobre el momento de difundir desinformación, llegó un mensaje de Yutori. Tenía mis comunicaciones en modo silencio, pero el remitente era indudablemente Annie.

—Sí, sí, entendido. Se lo diré a Tanukichi. ...¡Dije—deja de hacer comentarios innecesarios! ¡No voy a caer en tus sugerencias, maldita sea!

Después de una breve discusión, Yutori cortó abruptamente la conexión. ...¿De qué se trataba eso? De repente me siento frío. Quizás algunas sentadillas me calentarían.

Parece que encontraron la ubicación de Nadeshiko. Está cerca.

Entendido. De todos modos, estábamos a punto de terminar aquí. Vamos a salir.

Oku-san.

Fuwa-san nos detuvo mientras nos apresurábamos hacia la puerta del apartamento.

"Dada la naturaleza del plan, entiendo la importancia de los cimientos. Pero no se presionen demasiado."

Me entregó una bebida energética casera envuelta en un paquete. Difícil decir si era un gesto de aliento o acoso—probablemente lo segundo. Esta "bebida energética" era inútil para la nutrición real, pero podría servir como un buen amuleto (en el sentido de un arma de autodefensa).



Traducido y Recopilado por el Gran Maestro

<https://t.me/+mfsG83cQxLA306Qx>

"Gracias. No soy quien para hablar, pero tampoco te excedas, Fuwa-san."

"No puedo prometer eso. Con esta rara oportunidad de aprender obscenidades directamente de los miembros centrales de SOX, no puedo darme el lujo de relajarme."

A medida que hablaba, señalaba el contrato de antes.

Entonces, Fuwa-san comenzó a quitarse deliberadamente las bragas.

"¿Qué—?! ¿Demasiado repentino, Fuwa-san?!"

La miré boquiabierto en shock—justo cuando Yutori me hizo un corte con las tijeras en los ojos.

"Buena suerte allá afuera."

Sin expresión, Fuwa-san agitó sus bragas blancas como un pañuelo que se agita a soldados que se marchan, mientras yo me retorcí en el suelo sujetándome los ojos.

¿Qué demonios?! ¿Estaba tratando de enviarnos a la guerra? ¡Gracias a ella, ya estoy a medio camino de la ceguera!

"¡No te entretengas, vamos!"

"¡Esto no es mi culpa!"

"¡Cállate! ¿O debería chismearle a Blue Snowfield?"

"Lo siento."

Me disculpé de inmediato. Eso es sucio, Yutori. Sucio como apretar las bolas de un chico.

Después de una rápida despedida a Fuwa-san, salimos del apartamento. Justo antes de que la puerta se cerrara, vi un vistazo de ella de pie con orgullo, las bragas recién quitadas ahora colgadas sobre su cabeza como una bandera de victoria.

●

"Oye, Yutori... Aprecio la preocupación, pero prefiero ir sola a ver a Nadeshiko-san. Podría volverse... personal. ¿Por favor?"



Traducido y Recopilado por el Gran Maestro

<https://t.me/+mfsG83cQxLA3O6Qx>

Nadeshiko y su esposo estaban bajo arresto domiciliario por el Escuadrón de Decencia en un apartamento de lujo cerca de la sede del Primer Distrito de Pureza donde había estado detenido. Según la información de Annie, las celdas de detención temporal en la sede estaban desbordadas con pacientes del Virus de Lascivia Pública, así que la pareja—considerada personas no críticas—había sido reubicada aquí como medida de emergencia.

Mientras Annie hackeaba remotamente la seguridad del edificio, nos infiltramos y nos movimos hacia adentro.

En el camino, seguí suplicándole a Yutori que me dejara hablar con Nadeshiko a solas, pero ella se negó obstinadamente.

No hay manera. Estoy dentro. No hay objeciones.

"¡Vamos, dame un respiro—¡AY?!"

Yutori me pellizcó ambas mejillas y tiró con fuerza. ¡Duele! ¡Eso duele, Yutori!

"Escucha. Sé qué tipo de 'charla personal' quieres tener con esa dama. Y para darme un golpe de realidad antes de dejarme llevar por las tonterías de esa rubia idiota, ¡tengo que estar allí!"

"???"

Su lógica era incomprensible, pero su intensidad me desgastó. Finalmente cedí.

"Shh—silencio."

Al sentir movimiento en la esquina, hice que Yutori soltara su agarre en mis mejillas. Asomándome, vi a dos oficiales del Escuadrón de Decencia custodiando puertas separadas. Aunque eran pocos, ambos estaban completamente armados con pistolas eléctricas y más. Probablemente con poco personal debido al virus. ...¿Llenando huecos con herramientas? ¡Qué indecente!

"Problemático. No puedo enfrentarlos de frente..."

"Yo seré el señuelo. Mientras estén distraídos, ataca por detrás."

"¿Eh? ¡Tu cara ya les es conocida!"

No hay problema.



Me puse una gorra y salí casualmente al pasillo.

Justo cuando intenté pasar junto a los oficiales—

“Hey, tú.”

Me detuvieron.

“No te reconozco. ¿Te importa quitarte esa gorra?”

“...Claro.”

En el siguiente instante, me desnudé por completo.

Luego, arqueándome en una postura de puente para lucir mi preciado bazooka, moví las caderas.

“¡Obyobyobyobyoby!!!”

Gritando, corrí por el pasillo alejándome del escondite de Yutori.

¿Un demonio?! ¿Un nuevo infectado?!

¡Dispara! ¡DISPARA!

En medio de gritos de pánico, los oficiales levantaron sus pistolas eléctricas—pero yo me mantuve tranquilo. Una sombra ya se había movido detrás de ellos.

¡Idiotas—RAAAAH!

Un destello. La brutal patada de Yutori impactó en sus cráneos, dejándolos caer en silencio. “Brillante. Como se esperaba de Yutori.”

¡Solo vístete, ahora! Desde el incidente de la Biblioteca Nacional, ¡has estado demasiado audaz!

Mientras me apresuraba a ponerme la ropa que ella lanzó, una de las puertas custodiadas chirrió al abrirse. Una mujer de mediana edad en un kimono asomó.

Ese ruido de hace un momento... ¿Eh? Tú.

Nadeshiko abrió la puerta de golpe, miró a los oficiales inconscientes y suspiró.



Supongo que ser atrapado por el Demonio de Acero no te rompió. ...¿Estás aquí por mí? Hazlo rápido antes de que llegue el próximo turno.

Exhalando humo de su pipa, nos hizo entrar—arrastrando también a los oficiales, por supuesto. No se pueden dejar cosas indecentes a la vista de personas decentes.

●

Sentados al otro lado de la mesa, Yutori y yo nos enfrentamos a Nadeshiko.

"Vine a disculparme."

Me incliné profundamente.

"Primero, por no haber protegido a Kajou-senpai. Segundo, por apresurarme y causar el desastre en los Baños Termales Akekado. Lo siento de verdad."

Nadeshiko tomó una larga calada, exhalando una espesa nube púrpura.

"Ambos eran inevitables en el momento en que esa chica tonta se volvió terrorista. La mayoría de los empleados ya tienen nuevos trabajos asegurados—solo quedamos yo y mi idiota esposo en la habitación de al lado."

Sonrió con desdén, luego me miró a los ojos.

"Dijiste que viniste a disculparte, pero ¿es eso realmente todo? ...Tus ojos cuentan una historia diferente."

"Me atrapaste."

Rascándome la cabeza, planteé una pregunta.

¿Cómo va la investigación del Escuadrón de Decencia para ustedes dos?

Después de una pausa ponderada, ella respondió.

Bueno... no existe evidencia concreta, y con ese virus ridículo descontrolado, están abrumados. Si decimos que SOX fue todo obra de Ayame, evitar el castigo no será difícil. Pero—

Su pipa chocó contra el cenicero.



—No tengo intención de mentir. Diré con orgullo que crié a mi chica como ella deseaba. Y con gusto podré pudrirme en prisión junto a mi esposo. Incluso si Hell Sound nos mantiene separados, es mejor que vivir libre mientras ella está encerrada.

Su determinación era absoluta.

Es hora de mi determinación. Preparándome para su ira, continué.

Entiendo cómo te sientes.

Me incliné de nuevo.

Pero necesito que te mantengas libre—y nos ayudes.

Las conexiones de Nadeshiko rivalizaban (no, superaban) las de Fuwa en profundidad y confianza. Para difundir desinformación en el momento adecuado, era perfecta.

“¿...Arreglar este lío?”

Su voz se volvió letal. Una proyección del PM mostró imágenes de noticias de una protesta cerca de la Dieta Nacional más temprano ese día.

“Hace dos semanas, los manifestantes aquí exigían libertades para las revistas obscenas. ¿Ahora? Esto.”

Los carteles ahora pedían regulaciones más estrictas y una aprobación más rápida del Proyecto de Ley de Cuarentena de Infección. La opinión pública había cambiado de la noche a la mañana—como un doujin de pérdida instantánea de dos páginas.

“¿Y tú crees que puedes deshacer eso? ...Más te vale tener un plan increíble para hacerme traicionar a mi chica.”

“Dos años.”

Enfrenté su mirada de frente—aunque parecía lista para asar mi trasero vivo.

“Tres como máximo. Destruiremos la distopía de Mizukume provocando protestas a nivel nacional—incluida la zona de cuarentena del norte.”

La línea de tiempo era una estimación, pero Fuwa y yo habíamos hecho los cálculos. Era sólida.



Traducido y Recopilado por el Gran Maestro

<https://t.me/+mfsG83cQxLA306Qx>

...Palabras en negrita. Bien. Explica este plan. Si es una tontería, meteré tu patético palo de carne en arena ardiente.

¿Raíz de hombre asada en lugar de resolución asada...? Uff. Preparándome, detallé cada aspecto.

"...Pfft. Dios, todos son idiotas. Absolutos morones."

Exhalando un mar de humo (la habitación ahora parecía un campo de batalla lechoso), Nadeshiko finalmente sacudió la cabeza.

"Corta la tensión. Pregunta directa."

Se inclinó hacia adelante.

"¿Qué sientes por Ayame?"

"Quiero casarme con ella."

"¡GACK—!"

...¿Eh? ¿Alguien acaba de vomitar sangre?

Antes de que pudiera comprobarlo, la risa de Nadeshiko ahogó todo.

AAAAAAAAAAAAAAAAAAAAA!

Riendo a carcajadas, secándose las lágrimas, aulló.

"...Eh, ¿qué es tan gracioso?"

Mi cara ardía como una cerilla.

"Jaja... jaja... ¡Hace un año, habría jurado que esa chica moriría sola! Nunca se sabe cómo resulta la vida, ¿verdad? Claro, eres una rarita certificada, pero eres su tipo de rarita."

Aún riendo, asintió con decisión.

"No puedo dejar que una distopía Mizukume retrase la boda de mi chica décadas. ¿Dos o tres años? Está bien. La vestiré de blanco puro en su mejor momento. —Oh, cierto."

De repente seria, señaló a mi lado.



“¿Qué hay de ella?”

“Uhehe... tal como estaba planeado. Sabía que esto se convertiría en una escena de conocer a los padres... jejeje. más. más. Tengo que endurecer mi corazón contra las dulces palabras de esa rubia... jejeje.”

Yutori había quebrado. Murmurando incoherencias, con los ojos muertos como un pez, se había ido.

¡Espera—¿Yutori?! ¡HEY! Tenemos que irnos antes de la próxima patrulla— ¡vamos!

A medida que sacudía desesperadamente su cuerpo inerte, Nadeshiko miraba al cielo nocturno, divertida.

Eh. Apuesto a que los verdaderos padres de Ayame nunca soñaron que un idiota como tú se enamoraría de ella.

●

¡De todos modos! Se supone que mis verdaderos padres están en Hell Sound— ¿alguien sabe algo sobre ellos?

4 de abril, por la tarde.

Durante un breve descanso del trabajo en prisión, en el poco tiempo libre que se le permitía, Ayame gritó con la cara sonrojada.

¿La razón? Después de que terminó de contarle a Zenjurou Okuma sobre las actividades de SOX y el crecimiento de Tanukichi, el hombre soltó una bomba absoluta.

Ya veo, ahora lo entiendo. Parece que mi chico ha estado bien cuidado.

“...¿Eh?”

Ayame pensó que había escuchado una sílaba de más en "mi chico" y le pidió que repitiera—solo para que Zenjurou inclinara la cabeza en confusión. Luego se volvió hacia una de las reclusas cercanas que había estado escuchando la historia de Ayame.

¿Hm? ¿Estaba equivocado? Por la forma en que habla, pensé que ella y Tanukichi ya estaban juntos.



No hay duda al respecto. Esta chica tiene la cara de una chica en celo. Está a segundos de dar a luz.

Un nacimiento en prisión... Ahora ese es mi hijo. Su nivel de juego está en otro dígito.

Zenjuroou asintió profundamente, luego se volvió hacia Ayame, que temblaba violentamente.

¿Entonces, cuándo es la boda a la fuerza?

Preguntó esto con una cara completamente seria.

¿Q-q-q-q-qué demonios estás diciendo?! ¡No soy así con Tanukichi—!

Ayame lo negó apresuradamente. Pero era inútil.

Ella había bailado deliberadamente alrededor de la delicada y complicada naturaleza de su relación con Tanukichi, pero de alguna manera, ellos habían visto a través de ella. Sus reacciones nerviosas solo la hacían parecer más sospechosa, y cuanto más lo negaba, más convencidos se volvían Zenjuroou y los demás. La forma en que la miraban se volvía cada vez más febril, como una manada de perros lujuriosos.

¿Ohhh? ¿‘No así’? Entonces, ¿cómo eres, eh? ¡Vamos, cuéntale a tu querido futuro suegro! (sonrisa)

¿Sabías? Cuando la sangre de la ‘primera vez’ de una chica se mezcla con la ‘esencia de un niño’, ¡se llama ‘rosa del amor’! (sonrisa)

"Hombre, las actividades terroristas de SOX son impresionantes, pero sus actividades eróticas son aún más—¡ah, mierda! Zzzzt!"

"Tch, qué idiota. Solo porque Zenjuroou puede soportar las descargas eléctricas no significa que puedas bajar la guardia. Oh, no te preocupes, Ayame-chan. Este tipo solo se ha puesto todo emocionado por tus adorables reacciones de virgen. (sonrisa)"

"¡Sed fecundos y multiplícaos~ (sonrisa)"

¡Esta prisión es una locura! ¡Está llena de nada más que perversos!

Ayame gritó por dentro.



Para empeorar las cosas, Zenjurou estaba evitando meticulosamente las palabras prohibidas, así que los guardias no lo arrastraron. Los otros reclusos se unieron, claramente decididos a molestar a Ayame hasta el infinito.

Así que, en un intento desesperado por desviar su atención, Ayame mencionó a sus verdaderos padres.

La verdad sea dicha, se había olvidado por completo de que estaban encarcelados en Hell Sound hasta hace poco. Pero, ¿podrías culparla? Después de ser capturada repentinamente por el Escuadrón de Decencia, preocuparse por la seguridad de Tanukichi y luego sufrir síntomas de abstinencia, había estado fuera de sí hasta hace solo unos días.

Ahora que había terminado de explicar las actividades de SOX y el crecimiento de Tanukichi, este era el momento perfecto para desviar la conversación a otro tema—y el mejor momento para preguntar sobre sus padres.

"¿Tus verdaderos padres?"

"Sí. Masashi Endou y Akane Endou."

—*Susurro.*

En el momento en que esos nombres salieron de su boca, los reclusos a su alrededor se agitaron.

"¿Masashi Endou? Espera, ¿el tipo que se opuso al mandato del PM?"

"¡Sí, sí! Luego lo enmarcaron con cargos de obscenidad y lo arrestaron..."

"Más importante aún, ¡Akane Endou—!"

"¿Te refieres a la legendaria autora, completamente loca, conocida como la enemiga natural del Demonio de Acero?!"

"¿Es en serio? ¿Esa es su hija?!"

"Escuché que desaparecieron, pero... ¿Blue Snowfield es realmente ella?!"

"Bueno, si es hija de Akane, no es de extrañar que esté tan desequilibrada... Pero, ¿es cierto?"

A medida que los reclusos expresaban su confusión y escepticismo, Zenjurou permanecía en silencio, con los brazos cruzados.



Entonces, con una expresión solemne, fijó la mirada en Ayame.

...Dime qué tipo de mujeres desea Masashi Endou.

Viejas. Es un fósil que no tocará nada por debajo de los sesenta.

Era la misma peculiaridad sexual que había mencionado sobre su padre cuando conoció a Tanukichi por primera vez.

Instantáneamente, los ojos de Zenjurou se iluminaron y le dio una palmada en el hombro.

¡Ella es la verdadera cosa!

Los otros internos, que hasta ahora habían estado dudosos, de repente estallaron en emoción en el momento en que Zenjurou dio su aprobación. Por supuesto, con los guardias mirando, no elevaron la voz, pero la intensidad de su entusiasmo fue suficiente para hacer que Ayame retrocediera.

¡BWAHAHAHA! ¡Bueno, bueno! ¡Masashi, bastardo, dejaste un legado increíble antes de ser atrapado! ¡Quién sabe si así es como querías que ella resultara, pero maldita sea, es glorioso!

Algo en el tono de Zenjurou molestaba a Ayame.

...Espera, ¿conocías a mi papá?

Claro que sí. Él luchó contra el sistema desde la arena política, mientras que yo luché en las calles. ...Por supuesto, terminé desilusionado después de su caída, me lancé a la autodestrucción e incluso ayudé a hacer cumplir las malditas regulaciones por un tiempo...

"..."

Ayame se quedó sin palabras ante esta repentina revelación de la conexión de su padre con Zenjurou. El hombre mayor simplemente se rió de nuevo, "¡Bwahaha!"

"Hablando de una coincidencia, ¿eh? La hija de Masashi uniendo fuerzas con mi hijo para llevar a cabo un terrorismo llamativo. Y además, ¿ella está graduando a mi chico de la virginidad? ¡No puedo evitar reírme!"

"¿Qué—! ¡N-no! ¿Quién dijo—?!"



"Aunque, si mi chico está metiendo su cosa, ¿no debería la chica estar sacando su agujero? Así que, que mi hijo y la hija de Masashi estén haciendo lo sucio básicamente significa que yo y Masashi estamos—"

"¡DIJE! ¡Tanukichi y yo no estamos—!"

Desesperada por corregir el absurdo tren de pensamiento de Zenjurou, Ayame se inclinó hacia adelante, pero los otros reclusos la interrumpieron, volviendo a intervenir.

"¡Oye, tú! Si eres la hija de Akane Endou, ¿tienes que tener algunos de sus libros autografiados, ¿verdad?!"

"Hombre, al escuchar sobre el año pasado, sabía que eras algo más—¡pero pensar que eres la hija de la sensei Akane! ¡Eso explica la línea de sangre desquiciada!"

"Sobre esa tríada con un perro en el libro de Akane—¿alguna vez lo has intentado?!"

"Este chico Tanukichi es más joven, ¿verdad? Entonces, ¿qué, lo estás forzando a algunas de las locuras más locas de Akane, usando tu antigüedad?!"

A pesar de su intento de desviar la conversación, los pervertidos endurecidos fácilmente la llevaron de vuelta a un terreno vulgar. De hecho, Ayame no pudo evitar sentir que su desesperación había crecido aún más gracias al estilo de vida casto y de abstinencia impuesto por Hell Sound. Vaya, incluso ella estaba comenzando a sentir la frustración acumulada, casi tentada a inventar mentiras salvajes en respuesta a sus preguntas gráficas.

Esto es malo. Este 'espacio puro' es malo. Mi mente se está pudriendo segundo a segundo. La frustración sexual es la raíz de toda locura.

¡M-mira, más importante!

Las orejas de Ayame se pusieron rojas mientras gritaba.

¡Ahora mismo! ¡Quiero saber cómo están mis padres! ¡Deberían estar en Hell Sound, ¿verdad?! ¿Alguien sabe?!



Aunque los había olvidado en medio de los síntomas de abstinencia, Ayame estaba preocupada por sus padres. Cuando preguntó con genuina seriedad, los reclusos—incluido Zenjurou—finalmente dejaron de hablar de cosas sucias y fruncieron el ceño pensativamente.

Zenjurou, el líder de facto de este bloque oriental y un viejo conocido de Masashi Endou, se frotó la cabeza incómodamente.

¿Honestamente? No tengo idea de cómo están Masashi y los demás.

Este lugar, Hell Sound, está dividido en bloques este, oeste, norte y sur, sin interacción entre ellos. La pandilla de Masashi debería estar en uno de los otros bloques, así que—... Oh, cierto.

Se detuvo a mitad de la frase, como si recordara algo.

Luego, señaló a un hombre inquieto en la esquina del patio y llamó a un recluso cercano.

“Oye, tráelo aquí.”

“...Ugh. De ninguna manera. Tú ve, Zenjurou. Es tu responsabilidad.”

“¡Vamos, ha mejorado en hablar con personas además de mí!”

Después de un tira y afloja, Zenjurou cedió y arrastró al hombre nervioso.

El hombre sostenía un trozo húmedo de uniforme de prisión contra su boca, sus ojos inyectados en sangre se movían de un lado a otro mientras hiperventilaba “Haaah... suuu...”. Definitivamente no estaba bien de la cabeza.

“...¿Hm?”

Cuando Ayame lo miró bien, una intensa sensación de déjà vu la golpeó.

He visto a este tipo en alguna parte antes...

“...¿Muh?”

El hombre parecía reconocerla también, murmurando entre dientes.

...¿Milady, nos hemos conocido? ¿O mi memoria me engaña...?

¡Espera—! ¡Tú eres—!



Ese patrón de habla distintivo y esa voz familiar encajaron todo en su lugar.

¡Ichinose Takuma—El Pico Blanco!

En efecto. Una vez, fui conocido como El Pico Blanco. ...¿Hmm? Entonces tú eres... ¿Blue Snowfield?

El Pico Blanco—un degenerado que una vez lideró la organización pervertida Gathered Fabric solo para satisfacer su depravada lujuria por la ropa interior húmeda, sumiendo a la Primera Ciudad de Pureza en el caos.

Desde secuestros de autobuses hasta robos de ropa interior, sus crímenes eran interminables. SOX también había sufrido daños colaterales por sus acciones. Aunque fuera en el pasado, Ayame no tenía ningún interés en ser amigable con él.

Deja de mirarme como si fuera basura, Blue Snowfield. He crecido mucho desde mi encarcelamiento.

"..."

No me lo creo.

La última vez que Ayame vio al Pico Blanco, él estaba pretendiendo ser un paciente terminal de la falsa enfermedad de la Influenza Cigüeña, gritando "¡Déjame lamer tus bragas! ¡Lamer-lamer-lamer!" desde una jaula. Una vista inolvidable.

Dado que los otros reclusos se habían negado a interactuar con él antes, su locura claramente seguía intacta. Su llamado "crecimiento" probablemente solo significaba que su pene se volvió más grueso o que su reflejo de arcada mejoró.

Cuando Ayame le lanzó a Zenjuro una mirada de "¿Por qué él?", el hombre mayor se rascó la cabeza.

"Oh, cierto. Olvidé que ustedes dos se conocían. Este tipo es un verdadero problema: hizo berrinches por 'sin bragas' y lo movieron entre bloques. He estado cuidándolo, y finalmente se ha asentado aquí."

Eso explicaba por qué podría saber sobre los prisioneros en otros bloques.

"Aun así, no puedo confiar en una palabra que diga este creep."



El rechazo directo de Ayame hizo que La Cumbre Blanca se inflara indignado.

"¡Hmph! ¿Todavía dudas de mí? ¡Mira! ¡Mi encuentro con Zenjurou-dono me ha cambiado!"

Él le mostró el trozo de prisión—excepto que no era solo un trozo. Era una braga blanca hecha a mano, cosida con parches de la tela del uniforme.

"¡No has cambiado en absoluto!!"

"¡Hmph! ¡Incorrecto! ¡Zenjurou-dono me enseñó a cambiar en mi esencia! ¡Ya no robo ropa interior—ahora, las creo y las valoro! ¡He despertado al arte de la autosuficiencia!"

Ignorando la mirada desconcertada de Ayame, continuó con orgullo.

¡Además, he superado el mismo defecto que llevó a mi derrota a tus manos!

"¿Defecto?"

"¡De hecho! ¡Bajo la guía de Zenjurou-dono, ahora abrazo todo tipo de gustos! ...Hmph, incluso el aroma de mi propia creación tiene valor....."

Presionó la panty hecha a mano (infundida con su aroma personal) contra su cara y tomó una profunda y temblorosa respiración. Su expresión era básicamente orgásmica.

"..."

Ayame de repente recordó.

Cuando derrotó a La Cumbre Blanca en el autobús, le había dado una lección con arrogancia sobre "cómo tu obsesión de mente cerrada con tu propio fetiche fue tu caída." Pero ahora, parecía que él había tomado sus palabras y las había distorsionado en algo completamente diferente. Él había cambiado— simplemente no de la manera que ella esperaba. Más bien, como si Zenjurou lo hubiera remodelado en un freak aún más raro.

...Bueno, lo que sea.

"Está bien, está bien, te escucharé. ¿Y? ¿Cómo están mis padres?"



"Mm. Muy bien. Primero, Masashi Endou-dono. Si la memoria no me falla, él lidera el bloque del sur. Aunque mi tiempo allí fue... borroso, ya que estaba ocupada despojando a los guardias y a los reclusos de sus prendas interiores. Un caballero muy amable—difícil de creer que su hijo sea una potranca tan salvaje."

"¿A quién llamas 'potranca salvaje'?"

Si no fuera porque las entrepiernas de los reclusos estaban aseguradamente encerradas detrás de PMs, Ayame les habría golpeado con un objeto. O tal vez habría realizado un proyecto de expansión de ano con un trapeador.

En cuanto a Akane Endou-dono... está en aislamiento en el bloque norte... urk.

¿Eh? ¿Qué pasa? Sigue hablando, o te meteré la cabeza en el trasero de una vaca.

La Cumbre Blanca, que había estado hablando sin miedo hasta ahora, de repente palideció y comenzó a temblar violentamente.

Mis disculpas. Solo es... el recuerdo de conversar con ella. O más bien, de ser sometido a sus monólogos unilaterales... blaargh.

Se colapsó de rodillas. ¿Qué demonios?

Espera, ¿cómo pudiste hablar con alguien en aislamiento? Estás mintiendo, ¿verdad?

No. No es una mentira. Escúchame. En el bloque norte, el castigo para los reclusos que se comportan mal es... ser forzados a charlar con Akane Endou durante medio día.

"..."

Parece que la madre biológica de Ayame se había convertido en un emisor de toxicidad tan potente que ni siquiera los pervertidos veteranos podían manejarla. Si el Escuadrón de Decencia la consideraba un castigo peor que la electrocución, debe haber sido realmente aterradora.

Soporté este castigo varias veces... Sus ideas desquiciadas se filtraron en los rincones más profundos de mi cerebro... Casi pierdo la razón...

Ya estabas loco.



Traducido y Recopilado por el Gran Maestro

<https://t.me/+mfsG83cQxLA3O6Qx>

¡No es lo mismo! Ella es... más allá de la comprensión mortal. Si hubiera sabido que eras la hija de ese monstruo, nunca te habría opuesto.

...Bueno, al menos ambos están vivos y enérgicos.

Su madre sonaba como si hubiera trascendido la humanidad, pero bueno, al menos estaba bien. Eso era suficiente para Ayame.

Quería preguntar más, pero La Cumbre Blanca parecía genuinamente traumatizada, así que lo dejó caer a regañadientes.

“...¿Hm?”

Entonces, Ayame notó que la atmósfera a su alrededor había cambiado nuevamente.

...¿También luchó contra ese freak obsesionado con las bragas? Todo para resistir las regulaciones...

Maldita sea, ella es la verdadera cosa. No solo por su linaje—sus habilidades y motivación son legítimas.

Una verdadera guerrera de la obscenidad. Y tan joven...

De alguna manera, la infamia de La Cumbre Blanca se había vuelto en su contra, ganando el respeto renovado de Ayame. Sus hazañas en SOX, que hasta ahora habían sido solo palabras, ahora se aceptaban como hechos gracias a esta interacción.

Bueno, de todos modos, dijo Zenjurou sonriendo y extendiendo una mano. Después de estos últimos días, tengo una idea bastante clara del tipo de terrorista que eres—demasiado buena para mi hijo. Esa basura de ‘Biblioteca Nacional Dieta Subterránea’ nos arruinó, pero lo que sea. Ustedes son la verdadera cosa—los luchadores más sinceros contra la regulación hasta ahora. A diferencia de nuestra generación, que solo les dejó este lío a ustedes. Así que, bienvenidos. A Hell Sound—el agujero infernal de los pervertidos. Vamos a pudrir aún más nuestros cerebros en esta prisión estéril, donde no se permite la diversión.

...Sí, espero con ansias.

Ayame esperó hasta que la corriente eléctrica en el PM de Zenjurou se desvaneciera antes de estrechar su mano.



Justo en ese momento, terminó el descanso y los reclusos regresaron al trabajo.

Mientras Ayame se alejaba, sonriendo para sí misma—

"...No me gusta esto."

Una voz cargada de hostilidad vino de detrás.

Al volverse, vio a una reclusa de pie allí.

"Perdón, soy solo una pervertida sin nombre que una vez fue asistente de La Máquina del Amor en La Asociación de Lechuga y Tocino de Madres."

La mujer se puso a la par de Ayame, continuando fríamente.

"Tu influencia en el bloque oriental ya es innegable. Normalmente, no me importaría... pero si usas esa influencia para difamar a Keisuke-sama, no puedo quedarme en silencio."

Onigashira Keisuke—el jefe del Grupo Onigashira, que ha chocado con SOX repetidamente desde el verano pasado. Un sinvergüenza a la altura de Nishikinomiya Anna y Kaneko Tamako. Ayame definitivamente había hablado mal de sus métodos y perversiones durante sus conversaciones con Zenjuro.

Claramente, esta mujer no estaba contenta con eso.

Lo siento, pero ese bastardo también me ha hecho tragar mi parte justa de jugos amargos. Oh, no te hagas una idea equivocada. No jugos blancos amargos reales, solo, ugh, en este infierno sexualmente privado, no tengo la paciencia para escuchar a los apologistas de Keisuke.

Ayame se distanció deliberadamente y comenzó a trabajar.

Pero entonces—

...Ustedes, mocosos, ni siquiera saben los verdaderos objetivos de Keisuke-sama.

El murmullo resentido hizo que Ayame se congelara en medio de su tarea.

Se dio la vuelta, con los ojos afilados.

•



Hablando honestamente... ¿realmente planeas traer a ese idiota viejo a nuestro grupo?

Por supuesto. Kosuri.

— 6 de abril. Noche.

Siguiendo la invitación de Kosuri, yo, Yutori y Otome-senpai entramos en la enorme propiedad de Onigashira. Los vastos terrenos estaban inquietantemente silenciosos, casi sin signos de vida o luz. Ni siquiera la más leve pista de una pareja escondiéndose en las sombras, sofocando sus gemidos mientras se penetraban mutuamente. Qué aburrido.

[“¡Oh! ¡Un edificio donde los ninjas y samuráis podrían tener un duelo secreto a medianoche!”]

Annie, participando a través de PM, exclamó emocionada al ver la arquitectura tradicional japonesa de la residencia Onigashira. Honestamente, no tengo idea de qué está hablando.

Y así, sin ocultar nuestras caras con bragas, nos aventuramos más adentro de la propiedad.

"...Aquí."

Kosuri se detuvo frente a una puerta, de la cual emanaban dos auras abrumadoramente perversas.

"Mi trabajo es solo organizar la reunión. El resto es cosa tuya, idiota."

"Sí, lo sé. Gracias, Kosuri. Buen trabajo."

"Cállate. Ahora voy a molestar a ese viejo idiota."

Impulsado por el comentario grosero de Kosuri, extendí la mano hacia la puerta.

"Bueno, bueno. Mira quién decidió aparecer. Justo cuando finalmente estaba libre de las garras del Escuadrón de Decencia y recuperando el aliento—ahora estoy exhausto de nuevo. Lo que sea, entra, entra~"

...Keisuke Onigashira.



Dentro estaban el líder del Grupo Onigashira, Keisuke Onigashira, y el más fuerte y malvado perverso de la vieja escuela que lidera la organización terrorista de chistes obscenos La Asociación de Lechuga y Tocino de Madres—La Máquina del Amor.

La Máquina del Amor, como siempre, llevaba un vestido extravagante, un sujetador-gorro y otros accesorios obscenos y extraños diseñados para atacar nuestros sentidos. Keisuke, por otro lado, estaba vestido de manera extraña con un traje. Esperaba que estuviera en ropa interior de mujer, masturbándose en el suelo como algún tipo de ataque psicológico, así que esto fue un poco anticlimático.

Pero a pesar de su atuendo elegante, el rostro de Keisuke estaba pesado de agotamiento. Su habitual actitud valiente había desaparecido, reemplazada por la expresión de un hombre que había exprimido su última gota de semen.

Annie fue la primera en hablar a través de PM.

[“¡Heeeeeey! ¿Cómo se siente engañar a la gente y aún así fallar en tu gran plan?! ¡Impotente-puta!! ¡Uf~!”]

Annie, quien había sido engañada por Keisuke durante años como residente de la Aldea Nippon, aprovechó la oportunidad para burlarse de él, incluso haciendo una cara ridícula por PM. Lo entiendo, Annie, pero ¿quizás podrías moderarte? Esta negociación es importante, incluso si Keisuke es un idiota inútil.

“...Ya veo.”

Keisuke suspiró, dándose cuenta de que Annie había cambiado de bando.

"Así que ella ya estaba contigo. Mi ataque a la biblioteca nacional subterránea estaba condenado desde el principio."

Aprovechando el momento en que mencionó la biblioteca nacional subterránea, hablé.

"Antes de entrar en el tema principal, necesito disculparme por eso."

Bajé la cabeza.

"Manejé mal los datos del usuario y causé este desastre. Lo siento de verdad—"

"Nah, guárdatelo."



Keisuke me interrumpió, sus labios torciéndose amargamente.

"Mizukume, ¿verdad? Kosuri ya me contó todo—tu plan, cómo te tendieron una trampa... Esa cosa es un monstruo que nuestra generación creó. Un desastre más allá del control de cualquiera."

Su rostro llevaba el arrepentimiento de un hombre que perdió la oportunidad de perder su virginidad porque olvidó los condones.

Me quedé sorprendido. Esperaba que nos atacara por nuestro fracaso con su habitual malicia perversa.

"Entonces, ¿cuál es tu plan?"

El tono de Keisuke era ligero, pero a su lado, La Máquina del Amor proyectaba imágenes de noticias en el aire a través de PM—reportes interminables sobre el Virus de Indecencia Pública, protestas exigiendo regulaciones más estrictas y el gobierno acelerando leyes locas. La situación se estaba descontrolando.

"Ya no hay forma de arreglar esto."

La voz de Keisuke era tan resignada como la de mi papá cuando lamentó haber confundido el muslo de un actor masculino con el de una mujer en una película de gangbang.

"Este país avanza a toda velocidad por el camino de convertirse en una broma de décadas de una 'nación wholesome'. Ya he visto esto antes: la Ley de Orden Público y Preservación de la Moral, los PMs obligatorios... Una vez que este tipo de atmósfera se apodera, la razón se aplasta. Cuanto más luchas, más ganan los reguladores. Es una pérdida de energía. No hacer nada es mejor. Los veteranos como Los Mamíferos y Dominio Absoluto debieron advertirte, ¿verdad? Entonces, ¿por qué no te has rendido?"

Él miró mi rostro descubierto.

"Y ahora estás aquí, queriendo hablar conmigo—tu mayor rival."

"Quiero unir fuerzas."

Keisuke se rió despectivamente.

"Kosuri me suplicó por esta reunión, pero ¿en serio? ¿Crees que aún podemos arreglar esto?"



Sus ojos se volvieron distantes. Kosuri murmuró: "No estaba suplicando."

"El Grupo Onigashira ha sufrido grandes pérdidas por las restricciones comerciales. No puedo permitirme movimientos imprudentes. Honestamente, preferiría evacuar a Kosuri y a La Asociación de Lechuga y Tocino de Madres al extranjero antes de que Japón se vuelva completamente loco. Perder el tiempo aquí se siente inútil."

A pesar de su tono poco serio, los ojos de Keisuke ardían con intensidad—me estaba poniendo a prueba, exigiendo saber si tenía un plan real.

"Tenemos una oportunidad."

Así que lo expuse, en negrita y claro.

Cuando terminé, Keisuke murmuró, "...No está mal." Pero su voz carecía de entusiasmo.

"Es una apuesta. Alto riesgo, baja recompensa. ¿Por qué tomaría esa apuesta?"

Su reacción era razonable—difícil de creer que este era el mismo pervertido que se había masturbado frente a su hija.

"Hmm. Parece que ha llegado mi turno."

Antes de que pudiera titubear, Otome-senpai dio un paso adelante.

"¡Espera, Senpai! Solo eres un respaldo por ahora—"

"Cálmate."

Sonrió, ajustando unas gafas imaginarias mientras miraba a Keisuke con firmeza.

"Siempre he trabajado entre bastidores. Hoy, me presento como la vanguardia de SOX."

Entonces, sacó docenas de ilustraciones eróticas originales, mostrándolas ante Keisuke.

Su corazón—y su entrepierna—se contrajeron.



"Hada del bosque—no, Keisuke Onigashira. Aunque te rechacé el verano pasado, escúchame ahora: si ayudas en el plan de Tanukichi, me convertiré en tu artista exclusivo."

".....!?"

Los ojos de Keisuke se agrandaron como los de una chica a la que acaban de tocar en su zona inferior.

"Y hay más."





Traducido y Recopilado por el Gran Maestro

<https://t.me/+mfsG83cQxLA306Qx>

Impulsada por Otome-senpai, desaté nuestra última carta de negociación.

"Entregaremos todos los recursos obscenos que SOX ha acumulado. Una vez que caiga la distopía de Mizukume, el Grupo Onigashira controlará la industria adulta de Japón."

"¿D-¿Hablas en serio...?"

Abrumado, Keisuke comenzó a quitarse el traje—solo para que Kosuri lo derribara en medio del acto.

"Mis términos son innegociables: beneficios completos, comidas cubiertas, y trabajo a mi propio ritmo. Acepta, y mi arte es tuyo."

Ella le entregó una ilustración.

"Un adelanto—el original, no una copia. Úsalo como quieras."

Keisuke tembló como un hombre después del orgasmo. ¿Había llegado al clímax solo por mirar?

"El resto depende de ti."

Otome-senpai me dio una palmadita en la espalda y se retiró.

"Todo lo que dijimos es cierto. Pero hay una condición."

"...Lo supuse."

La neblina post-clímax de Keisuke se desvaneció en seriedad.

"Si el Grupo Onigashira toma el control de la industria adulta de Japón... debes asegurarte de que no se convierta en otra Biblioteca Nacional Dieta subterránea—un centro de corrupción."

".....¿Qué?"

Keisuke frunció el ceño, pero esto era innegociable para nosotros.

El incidente de la Biblioteca me enseñó esto: el erotismo tiene un inmenso poder. Mueve corazones fácilmente—y, por lo tanto, corrompe fácilmente. Sin la supervisión adecuada, sigue el desastre.



No puedo dictar detalles específicos, pero te monitorearemos a través de Otome-senpai y Kosuri. Acepta eso, y nuestros recursos son tuyos.

...¿Supervisión adecuada?, ¿eh?

Keisuke miró el arte lascivo, su mirada era sabia más allá de su perversión.

La tensión se intensificó. Si se niega, le forzaré a tragar semen, pensé—y luego me arrepentí de inmediato.

“Esa condición es innecesaria.”

“¿Qué—?”

Nos tensamos, pero Keisuke sonrió con desdén.

“Porque nunca planeé gestionarlo mal en primer lugar.”

Se reclinó hacia atrás, su voz inesperadamente suave.

"Tenía dos razones para querer el control de la industria adulta."

"Primera—dinero. Es una mina de oro, como te dije el verano pasado."

Su sonrisa se volvió malvada antes de suavizarse de nuevo.

"Segunda—mantenerlo fuera de peores manos."

Kosuri me miró con desprecio (Eres la peor), pero se contuvo.

"La obscenidad genera ganancias—y regulación. Si se deja sin control, se pudre. ¿Y quién sufre? Siempre los impotentes—mujeres, niños."

Anna-senpai apareció en mi mente. No es lo mismo, pero lo suficientemente cercano.

La Máquina del Amor dio un paso adelante.

"Así, ayudamos al Lord Keisuke. Incluso a costa de perjudicar a tu generación, algunos futuros deben ser apoderados—Pez de anzuelo×Orador."

Keisuke se rió con amargura. "Me costó algunos aliados, pero... noticias viejas."

Entonces, sus ojos brillaron con travesura.



Traducido y Recopilado por el Gran Maestro

<https://t.me/+mfsG83cQxLA3O6Qx>

¿Pero estás seguro de esto? Tu plan no es tan diferente de lo que odiabas del mío.

Me eché a reír. Como padre, como hija—Kosuri definitivamente heredó sus agallas.

No lo compares con esa basura a medias. Mi plan es gloriosamente estúpido.

...Siempre has sido cauteloso. ¿Ahora te lanzas de un acantilado?

Keisuke extendió su mano.

¿Por qué no? Se siente emocionante.

Hagámoslo.

Nos dimos la mano.

Una verdadera alianza—a diferencia de nuestra infiltración en la Aldea Japón. ¡Ahora somos camaradas!

Está bien, preparemos—

¡Beep beep beep beep—!

Los PMs en la sala sonaron mientras se mostraba la noticia de emergencia:

["La Ley de Aislamiento de Infectados ha sido aprobada. La aplicación comienza mañana."]

"...Tienes que estar bromeando."

Yutori palideció. "Eso es demasiado rápido."

"Esa perra perezosa está trabajando horas extras," gruñó Kosuri.

El informe continuó, detallando las cuarentenas forzadas lideradas por el Escuadrón de Decencia.

["¡Increíble! ¡Los foros japoneses apenas están oponiéndose a esto! ¡Cualquier disidencia es aplastada!"]

Incluso Annie sonó afectada.



"La mujer detrás de esto... ¿Mizukume, verdad?"

La Máquina del Amor murmuró: "Un verdadero monstruo, nacido de una sociedad obsesionada con la pureza. Comparada con ella, soy inofensivo."

Por primera vez, me di cuenta de que había hablado sin su habitual juego de palabras obsceno.

•

"Uf~ Mi trabajo aquí está hecho."

Mizukume se estiró en la sala de monitores de la Biblioteca Nacional Dieta subterránea.

Otro obstáculo superado. La absurdidad de la ley dificultaba su aprobación, pero una vez promulgada, sería simple: etiquetar a los disidentes como infectados y aislarlos. Con el miedo al Virus de Indecencia Pública de su lado, cualquier ley pasaría. ¿Cinturones de castidad electrificados? ¿Prohibiciones de reproducción? Todo al alcance.

"Ahora, si tan solo el Bombardero Sentimental de 100 Días Sin Masturbación regresara a mí..."

Su nación "saludable" estaba diseñada para colapsar en décadas, después de imprimir los horrores de la regulación sexual en la sociedad. Para destruirla, necesitaba un héroe: alguien que la derrocara y diera paso a una era de libertad sexual.

Okuma Tanukichi era perfecto.

Y sin embargo, se había escapado. Con su rastreo PM desactivado, encontrarlo no sería fácil.

Pero tenía una carta ganadora: alguien que podía olfatearlo.

"Han pasado cinco días desde que comenzó la educación de Anna. Para su intelecto, eso debería ser suficiente."

Mizukume se tambaleó hasta ponerse de pie y salió arrastrándose.



Pronto llegó a una cámara especial, llena de computadoras de importación (raras en el mundo dominado por el PM en Japón), equipos para materiales de biblioteca, bolígrafos y cuadernos. Un ambiente perfecto para estudiar la obscenidad.

En el centro estaba Anna Nishikinomiya, con su cabello plateado desordenado, rodeada de montones de materiales lascivos.

Su cuidadora, Tsukimigusa Oboro, estaba de pie torpemente cerca, sin saber si debía retirar la comida intacta de Anna.

Mizukume observaba desde atrás. Anna, ajena, seguía leyendo, con sus ojos vacíos desprovistos de cordura.

"Yo... he estado equivocada... todo este tiempo...? Pero nadie... nunca me dijo... que esto era obsceno... Pero... el amor es... el amor es puro, ¿verdad...? Mamá dijo... que debe ser... un error... Debe haber... algo..."

Mizukume se llenó de afecto. Al igual que yo. Otra víctima de esta sociedad reprimida. Pronto, Anna se hundiría en el mismo barro que ella.

Anna.

Agitó el hombro de Anna. Finalmente, Anna miró hacia arriba, aturdida.

"¿H-Huh...? Mizukume...?"

"¿Encontraste alguna prueba de que tus acciones pasadas no eran obscenas?"

Anna se estremeció, su mirada se desvió de nuevo hacia los libros.

"Yo... necesito más tiempo..."

"Una propuesta."

Mizukume se inclinó, su voz goteando amor.

"Tus padres predicaban este estilo de vida 'puro'. Si alguien pudiera justificar tus acciones, serían ellos. Pero tu padre está... indispuerto. Entonces, ¿por qué no preguntar a Sophia?"

No es que ella te dé respuestas.

No es que ella sea capaz de aceptarte.



Mizukume sonrió.

"...S-Sí. Tienes razón."

La voz de Anna se quebró.

"Entonces está decidido. Organizaré tu reunión. Hasta entonces, estudia a tu antojo."

Mizukume se dio la vuelta, dejando a Anna ahogarse en la suciedad.

"Todo se está alineando."

Ella rompería a Anna, la usaría para capturar a Tanukichi y lo moldearía en su héroe perfecto. Con el marco de la distopía establecido, solo la ruina esperaba.

Y Mizukume no podría estar más feliz.

●

"Eh..."

Frente a las noticias de la Ley de Aislamiento de Infectados, la moral de nuestro grupo se desplomó. Incluso Keisuke, que había estado muy animado antes, sonaba dudoso.

"Oye... estamos realmente en problemas, ¿verdad?"

Yutori murmuró: "El plan de T-Tanukichi funcionará... ¡probablemente!"

Entré en pánico. ¿Acaso no entendían el plan?!

"Chicos, ¡la eficiencia de Mizukume nos ayuda!"

"¿Verdad?" Keisuke sonrió, burlándose de los demás. "¡Me preocupa que nuestros aliados ni siquiera entiendan su propio plan!"

"¡N-No se burlen de nosotros! ¡Solo pensamos que ella podría contrarrestarnos demasiado fácilmente!"

Las quejas de Yutori contaron con el apoyo de Kosuri y Otome-senpai.

"Lo que sea. El monstruo está jugando a nuestro favor. Preparémonos para Hell Sound y démosle una sorpresa."



Traducido y Recopilado por el Gran Maestro

<https://t.me/+mfsG83cQxLA3O6Qx>

Keisuke sonrió. Yo le devolví la sonrisa, solo para que Yutori se echara atrás.

"¡Vaya, Tanukichi está haciendo una cara aterradora!"

"Incluso a mí me da escalofríos," añadió Kosuri.

"Bueno, está desquiciado. Una combinación perfecta."

[“¡La cara de Tanukichi es como el sueño de un perverso!”]

...¿No pueden alabarme en su lugar? Yo prospero con los elogios...

Mientras hacía una mueca, La Máquina del Amor observaba a Keisuke con sorpresa.

"Nunca he visto a Lord Keisuke tan animado. —Tanukichi×Keisuke."

Detente. Insulta mi sonrisa todo lo que quieras, pero no me emparejes. Y no te atrevas a publicar doujins después de que ganemos.

Y así, nos preparamos para asaltar Hell Sound en la desolada región del norte—unidos, avanzamos.

